

Crónica Semana de las Lenguas en la UAM

1. Introducción

La semana del 22 al 26 de abril sucedió en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) la “Semana de las Lenguas” organizada por el grupo de investigación *Equiling*. Este proyecto estudia el papel de la lengua en la construcción de las desigualdades contemporáneas a través de etnografías participativas en distintos contextos sociolingüísticos y cuenta con cuatro subproyectos: Galicia, Cataluña, Madrid y País Vasco. Me acerqué a las diferentes actividades de dicha semana participando de distintos modos y uno de ellos fue realizando un registro, lo que propuse como mi propia actividad para llevar a cabo en el marco de este evento, como solicitaba la materia “Multilingüismo y lenguas en contacto” que estoy cursando durante mi estancia en esta ciudad y en esta universidad. Hace tres meses llegué a la UAM desde un sistema universitario muy diferente, de la Universidad de Buenos Aires de Argentina. Por eso mismo, a su vez, tenía inquietudes personales en relación a cómo funcionan este tipo de eventos en el marco universitario –que en mi casa de estudios de origen no se realizan– y, en relación al trabajo de *Equiling*: su metodología de investigación –también novedosa para mí– y cómo se manifestaría en las actividades de esta semana.

Elaboré un proyecto inicial en el que decidí centrarme en el eje del proyecto *Equiling*, que es: “comprender en profundidad y actuar sobre los complejos procesos mediante los que las lenguas crean, mantienen y reproducen las desigualdades presentes en todas las sociedades” porque esperaba que las actividades de la Semana de las Lenguas cristalizarían, a partir de la metodología “investigación-acción” o *Participatory Action Research* con la que trabaja el grupo este eje. La pregunta con la que inicié el trabajo de registro fue: ¿Cómo se pone en juego la investigación-acción en torno a las desigualdades donde participa la lengua en las diferentes actividades de la Semana de las Lenguas?

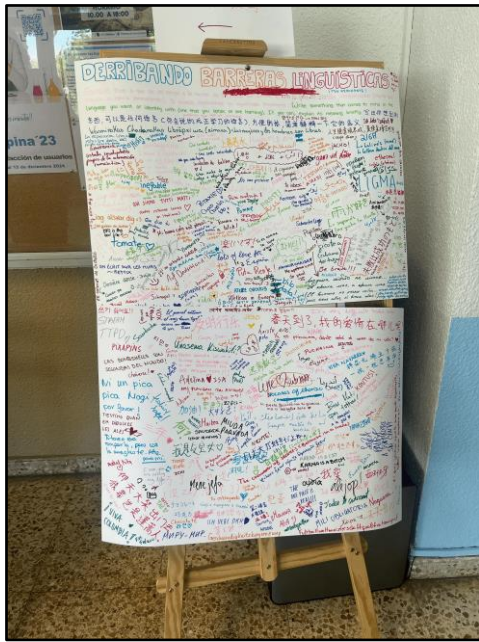
El cronograma de esta semana tenía 5 actividades tituladas: “Micro abierto: Desata las lenguas. Relatos de vivencias lingüísticas”, “Mesa redonda: Multilingüismo en las Cortes. A vueltas con el pinganillo”, “Exposición de pósteres: Lenguas, hablantes y

procesos sociales”, “Mesa redonda: Creando puentes para la interculturalidad y el multilingüismo: experiencias de acción innovadoras” y “Taller: Educación para la justicia sociolingüística”. Mi rol fue el de observadora participante en las primeras tres y más de “participante observadora” en las últimas dos.

2. Exposición de pósteres: Lenguas, hablantes y procesos sociales

El lunes 22 de abril, cuando comenzó la semana, la Facultad de Filosofía y Letras se estaba transformando y poco a poco se fue transformando aún más. A la hora que yo ingresé, ya entrada la mañana, a las 11:00 hs., se podía apreciar un caballete con un afiche con la leyenda “Casi todo está en español, ayúdanos a cambiarlo” y una serie de *posts its* llenos de mensajes en diferentes variedades y lenguas. A su lado, otro caballete con un afiche que decía “Derribando barreras lingüísticas” que con marcadores de diferentes colores lo tapaban por completo. Algunas de las lenguas que pude identificar y otras con las que me ayudó el traductor de Google fueron: chino, euskera, catalán, francés, valenciano, asturiano, italiano, ruso, japonés, coreano, griego, portugués, otras variedades del castellano, alemán, inglés, latín, turco, tailandés, árabe, y muchas más. Había mensajes celebrando la iniciativa, promoviendo las diferentes lenguas, nombres de grupos musicales, frases para dar ánimo, reivindicaciones políticas, mensajes confesiones, saludos, palabras típicas de cada lengua, mensajes eróticos, etc.. Decenas de estudiantes se agrupaban para participar y se veía un verdadero entusiasmo, una complicidad al encontrar una frase en su variedad. Vi estudiantes encontrando su propia lengua y riéndose de algo que no entendía, luego tomando una fotografía de su hallazgo y me emocioné su alegría.

Si se continuaba avanzando por los pasillos de la facultad, al levantar la vista, los carteles institucionales que indicaban los diferentes módulos, salas de lectura, comedores estudiantiles, seguían diciendo lo mismo pero ya no en español. Ahora, en euskera, catalán, asturiano, árabe, entre otras. Todo sigue diciendo lo mismo pero ya no en castellano. Estas intervenciones fueron realizadas por chicxs de segundo año de la carrera de Lenguas Modernas, para la materia “Multilingüismo y lenguas en contacto”.



3. Micro abierto: Desata las lenguas. Relatos de vivencias lingüísticas

El cronograma de actividades de esta semana inició con un micrófono abierto, el día 23 de abril a las 14:15 hs. en la terraza del Café Juanjo, cafetería que se encuentra a la entrada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, espacio de paso obligado para quienes quieran ingresar a la institución. Era un día soleado donde corría una brisa, y alrededor de treinta personas, a la hora indicada, nos encontrábamos sentadas en sillas metálicas mirando al espacio donde una pianista y un guitarrista tocaban una música de fondo.

De repente irrumpieron en el espacio cinco chicas con auriculares hablando en chino al unísono, luego en inglés al unísono, luego en español: la clave es que hablaban y dejaban de hablar al mismo tiempo. Luego, una de ellas cuenta una narrativa relativa a la experiencia de aprender inglés siendo el chino su lengua. Gente se acerca a observar, se queda parada o sigue de largo, el espacio se reconfigura constantemente con las personas que circulan alrededor de la cafetería. Cámaras dan vuelta por el espacio registrando todo. Todxs arrojamos pelotitas de ping-pong, que rebotan con su característico sonido y llevan escrita la respuesta a qué es el lenguaje para nosotrxs, como solicitaron las performers de *Cangrejo pro*.

Luisa Martín Rojo, docente e investigadora de *Equiling*, presenta la actividad y la enmarca en el proyecto de investigación. Luego, otras investigadoras del proyecto: Miren Otxotorena Aranguren, Lara Alonso y Vera Santomé, irán presentando los diferentes bloques del evento, apuntando a quienes se vayan sumando para participar y reflexionando sobre lo que va sucediendo. Desde ese momento se inaugura un espacio en el que unx tras unx van tomando el espacio y la palabra; personas que de manera muy poética y sensible, se comparten, comparten su lengua y reflexionan sobre ella.

Tres chicas cantan una canción de Serrat en catalán y una de ellas toca la guitarra. Dicen: “la identidad española es multilingüe”. Con el piano de fondo, un testimonio en perfecto madrileño aprendido se desarma para dar paso a un andaluz que busca ser reivindicado. Se me cae una lágrima. Me sorprende por la dimensión emocional que me está atravesando desde el inicio de las actividades de esta semana y que sospecho, compartimos lxs que estamos en este evento.

El micrófono abierto continúa con personas que se acercan con sus biografías lingüísticas a contar por qué estudiaron Lenguas Modernas. Se habla sobre la jerarquía de lenguas. Se leen poemas que reivindican las variedades no estándares del castellano. El público se estabiliza, deja de haber tanto movimiento. Ahora compartimos ciertas experiencias, formamos una pequeña comunidad. Se lee un cuento en euskera, una novela de ciencia ficción sobre intérpretes de lenguas. Escucho: “esto no se ha hecho nunca, apúntate, esto lo hacemos entre todos”. Se leen resultados de encuestas sobre la cultura árabe, y vuelan los papelitos con los resultados, los juntamos entre todxs. Une chique afirma que la lengua está en el cuerpo, que mejor preguntar a dónde vas y no de dónde venís. Dice las palabras: silencio, vigilancia, violencia.

Luego, todo me emociona: la experiencia de un vínculo en valenciano, una abuela y una nieta que se conectan a través de esa lengua y su vínculo existe y es único en ella; el olvido del castellano y el valenciano como esa lengua del nacimiento y la muerte. La variedad boliviana que hay que sacarse de encima versus la variedad argentina que es “civilizada”, que está fetichizada. Mi variedad. Pienso en la frase: “tu color de piel cambia cuando te tomás un avión” y la adapto: una lengua es minoritaria o mayoritaria de acuerdo a dónde te encuentres, a cuál sea el centro. También se comparten resultados de TFGs,

aparecen en los testimonios todos los conceptos que aprendí en las diferentes materias que cursé en la UAM pero recontextualizados en estas narrativas biográficas. No sólo participan estudiantes, también docentes: textos en euskera, en gallego, poemas leídos a dos voces en chino y en castellano. El compromiso con quienes organizan este evento no es desde afuera sino desde adentro, se puede ver la convicción en cómo se ofrecen, en el involucramiento personal que tiene este espacio que también es académico.

Se hablaba *de* las lenguas, se hablaba *en* las lenguas. Se pivota de una a otra desapercibidamente. El perfecto castellano aprendido o usado para funcionar, para pertenecer en Madrid y la *otra* lengua, la propia. Durante toda la jornada se generó una especie de oasis utópico multilingüe, donde por unas horas se invirtió la lógica monolingüe, las lógicas territoriales de las lenguas, las oficialidades y estandarizaciones. Y al principio quizá era más llamativo, más incómodo no entender, pero luego, en un momento, se estabilizó, apareció como una realidad posible y era muy gratificante.



4. Mesa redonda: Creando puentes para la interculturalidad y el multilingüismo: experiencias de acción innovadoras

Al día siguiente, el 24 de abril, a las 11 de la mañana, nos encontramos en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras, quienes expondrán/mos: las chicas de cuarto

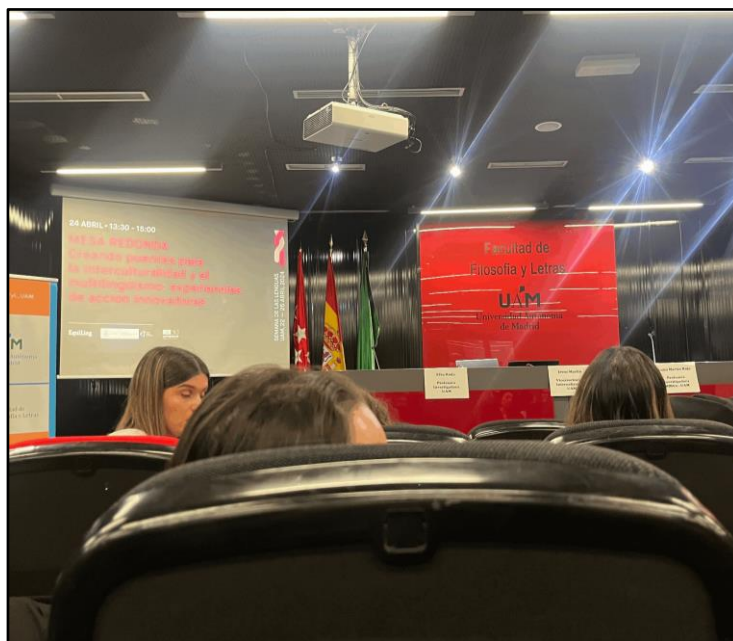
año de la carrera. Mi lugar de estar afuera y adentro, de ser graduada y alumna, de ser de cuarto y de segundo, por momentos me resulta incómodo en relación a cómo posicionarme pero creo que eso es precisamente lo que vuelve la experiencia y mi mirada más particular. En este caso, no hice un registro etnográfico porque estaba nerviosa por pasar a exponer el proyecto de mi grupo frente al panel compuesto por: Héctor Grad, parte del proyecto *Equiling*; Irene Martín Cortés, la Vicerrectora de Internacionalización de la UAM; Misael Arturo López Zapico, el vicedecano de estudios de grado de la Facultad de Filosofía y Letras; Júlia Llompart, docente e investigadora de la Universidad Autónoma de Barcelona y miembro de *Equiling* también, y Javier Murillo de la cátedra Unesco en Educación para la Justicia Social. La jornada fue presentada por Luisa Martín Rojo que dijo, entre otras cuestiones, algo en lo que me quedé pensando: no se trata de pensar las desigualdades del mercado lingüístico sino que todas las desigualdades sociales implican la lengua de alguna u otra forma. Luisa presentaría casi todas las actividades de esta semana y cada vez que la escuché, aprendí algo nuevo de lo que iba sucediendo esa semana, profundicé algún sentido del trabajo de *Equiling*.

Desde mi lugar más participante que observadora de esta actividad, puedo decir que se trató de una jornada de casi dos horas donde, en primer lugar, una o dos representantes de cada grupo de chicas de la materia Pragmática Intercultural se acercaba al escenario a presentar, con un Power Point y un micrófono, el proyecto que había realizado con su grupo para combatir alguna situación de injusticia sociolingüística relacionada con la comunicación intercultural en la UAM. Me sorprendió gratamente la expresión oral de mis compañeras, su tranquilidad y su claridad a la hora de exponer sus proyectos, algo que también destacaron otras personas luego. Los proyectos tenían que ver con: agregar símbolos a los menús de las cafeterías de la universidad con los diferentes alimentos que pueden resultar no deseados en dietas o restricciones específicas, crear una guía para estudiantes internacionales, organizar una jornada de cultura española para estudiantes internacionales, crear una cuenta de TikTok para visibilizar las diferentes variedades del castellano. Nuestro proyecto consistió en la elaboración de una unidad didáctica para la ESO con temas relativos a la sociolingüística: “variedades del castellano”, “las lenguas de España”, “raciolingüismo” y “glotofobia”. Además del plan de unidad, sistematizamos

bibliografía específica de estos temas, adaptada para la ESO y sumamos materiales y recursos que pensamos podrían ser útiles para el dictado de estos temas. La iniciativa surgió de darnos cuenta que había un escaso conocimiento lingüístico de todos estos temas, al que sólo accedíamos quienes nos especializábamos en estos temas en la universidad y que son cuestiones que generan profundas desigualdades en la sociedad y nos atraviesan a todas las personas, por lo que democratizar estas lecturas en la materia Lengua Castellana de la ESO podría ayudar a prevenir situaciones de discriminación y prejuicios.

También, unas chicas que el año anterior realizaron este proyecto, compartieron cómo lo seguían desarrollando con el financiamiento de la Facultad y fue realmente conmovedor ver su entusiasmo, su profesionalismo y su acción concreta, y que todo esto haya surgido en el marco de una materia.

Luego de ver los proyectos de mis compañeras percibí que sus acciones habían conseguido su punto cúlmine: el taller había sido realizado, las guías de estudiantes distribuidas, la cuenta de TikTok creada, y el menú de una cafetería modificado. Esto me hizo pensar en la investigación-acción no como un plan de acción sino como una acción en concreto, una pequeña modificación de la realidad, y en que hubiese sido gratificante que nuestra acción también tomara esa dimensión (algo que en otra actividad de esta semana se cristalizaría). Luego de las exposiciones, lxs miembros de la mesa redonda compartieron, desde su rol institucional, sus percepciones de los trabajos, de la metodología de trabajo e hicieron algunas preguntas.



5. Mesa redonda: Multilingüismo en las Cortes. A vueltas con el pinganillo

Ese día tuvo dos actividades en el marco de la Semana de las Lenguas. Permanecí en la Facultad hasta las 18 hs. porque sucedió, en el mismo espacio que la actividad de la mañana, otra mesa redonda. En ella, participaron dos diputados: Gerardo Pisarello, de Sumar-En Comú Podem y Secretario Primero de la Mesa del Congreso, y Gabriel Rufián, diputado de Esquerra Republicana; dos intérpretes de las Cortes: Garbiñe Aranbarri, intérprete del euskera y Lara Santos, intérprete del gallego. El evento fue presentado por Santiago Palacios, Vicerrector de Grado de la UAM y luego por Luisa Martín Rojo. Me quedé pensando en una frase de Luisa: “las lenguas no son riqueza, hay que gestionarlas”.

Luisa y Ester Saiz de Lobado, docente de la carrera de Traducción de la UAM, moderaron la mesa. Elba Roda hizo una presentación de la actividad como docente de catalán de la UAM y como representante del Instituto Ramón Llul. En la cabina, traducían las intervenciones en catalán, las estudiantes de traducción: Norah Bordas Alonso y Pilar Maceda Sánchez. Había una cantidad de pinganillos distribuidos por las butacas pero no los suficientes para todxs. Me sorprendió la cantidad de personas que había. Algunas con computadoras, supongo que debían ir en el marco de una actividad. Otras, sospecho, atraídas por las personalidades que participaban en la mesa. Yo, como extranjera, lxs desconocía.

La presentación de Elba fue en catalán y a partir de ese momento las primeras intervenciones de los diputados también lo fueron. Yo no tenía pinganillo, sin embargo, en ningún momento no comprendí y esto me hizo sentir muy bien. Ambos diputados antes de hablar hicieron una aclaración con respecto a su catalán, marcaron que se trataba de una variedad no estándar. Me sorprendí cuando el diputado Pisarello habló porque descubrí que su variedad del español era argentina y específicamente del NOA, la misma que la mía. Me emocioné, no había escuchado la palatal fricativa sonora desde que llegué a España.

Pisarello dice que todos los diputados deberían hablar todas las lenguas cooficiales de España. Rufián dice que resulta problemático que que la gente hable catalán sea motivo de discusiones, sin embargo, que con el inglés no haya tal polémica. La conversación vira al español. Santos, la intérprete de gallego dice que ella no habla catalán pero que podría hablar en gallego, pero interviene en español. Aranbarri comienza hablando de lo emocionante que fue la incorporación del euskera a las Cortes, de acostumbrar el oído al euskera. Vuelve a aparecer lo emocionante de manera nombrada. Pisarello dice que a él le resulta emocionante hablar la lengua de sus hijas: el catalán. Que le enorgullece la identidad española multilingüe y que a eso hay que aspirar institucionalmente. También se pregunta por lenguas aún más minoritarias como el aragonés o el silbo gomero, en relación a dónde está el límite. Rufián dice que la resistencia al multilingüismo español es producto de un patriotismo frágil, que sumar derechos no es a costa de nadie, que el catalán no es patrimonio del independentismo.

Pisarello se retira. Luisa y Ester continúan con las preguntas. Rufián habla de las lenguas como gasto y lo compara con cuánto cuesta limpiar la alfombra del congreso. Las intérpretes ven difícil la incorporación de las lenguas cooficiales en la escuela. Luego, hablan de la complejidad de su trabajo y del modo de operar en remoto, también de los sistemas de contratación de los intérpretes. Ester pregunta acerca del futuro de la traducción en relación a la llegada de la Inteligencia Artificial. Ambas responden que continuará la traducción realizada por personas. Aranbarri realiza una analogía con el teatro frente a la llegada del cine, o la llegada del libro digital frente al de papel, y dice que las personas siempre preferimos personas y que la tarea de la traducción requiere a alguien que se responsabilice por ella, algo que se le puede pedir a una persona más no a una IA.

Por último, personas del público hacen preguntas orientadas, sobre todo, a pormenores del trabajo de traducción.

6. Taller: Educación para la justicia sociolingüística

Al día siguiente sucedió la última actividad de la semana, el taller que tuvo lugar en el Centro Cultural La Corrala, dependiente de la UAM, al que se podían inscribir docentes de institutos de manera libre. El taller estaba a cargo de Laura Villa, docente e investigadora de la UAM y miembro de *Equiling*, y fue dinamizado por David Poveda Bicknell, docente de la UAM, de la Facultad de Psicología. Sucedió ese jueves 25 de abril a las 16.30 hs. en un aula de La Corrala. Había 5 docentes y otrxs que fueron llegando a lo largo del taller, sumado a todo el equipo que organizaba la Semana de las Lenguas, que estuvieron presente en todas las actividades. Empezamos poniendo palabras relativas a lo que pensábamos que era la justicia sociolingüística, muchas personas pusimos la palabra "igualdad". Luego un hicimos un autorretrato sociolingüístico en el que con diferentes colores, dentro de una silueta debíamos escribir las diferentes lenguas que nos constituían y allí aparecieron diferentes metáforas del cuerpo en relación a los afectos y a las actividades de la vida, y diferentes criterios para incluir o no las diferentes lenguas.

Una docente de Economía levantó la mano para hacer una consulta muy específica de una injusticia lingüística que ella percibía en el aula y eso desencadenó un debate y muchas reflexiones. Ella notaba que había cierta desigualdad en el aula con sus alumnxs que hablaban variedades latinoamericanas frente a lxs que hablaban la peninsular, dado que lxs primeros cometían faltas ortográficas en relación al uso de los grafemas "s", "z" y "c", porque no las distinguían en la oralidad por lo que debía bajarles puntos en los exámenes, como se los bajarían luego en las pruebas de selectividad. Muchas personas proponían que no le bajara puntos, otrx dijo que debía considerarse como se considera a la dislexia, unx comentó que en su estancia en Argentina estaba más naturalizado cometer errores ortográficos y utilizar cuadernos de ortografía. Yo intenté tomar la palabra para sumarme al debate porque sentía que tenía algo concreto para aportar y estaba asombrada por el nivel de registro de la docente de Economía de esta desigualdad en la que interviene la lengua, pero mi cortesía lingüística me impidió tomar la palabra interrumpiendo entonces

no pude participar. Otrxs docentes se sumaron compartiendo que percibían muchas de estas injusticias lingüísticas y que les faltaban herramientas y Laura me dio la palabra para comentarles del proyecto que habíamos diseñado en Pragmática Intercultural, la unidad didáctica que había presentado el día anterior, y comenté un poco de qué se trataba.

Posteriormente, hicimos una flor con pétalos en los que escribimos entre todxs qué lenguas hablábamos, qué lenguas entendíamos, cuáles queríamos aprender, y charlamos sobre por qué habíamos escrito las lenguas que habíamos escrito y no otras.

Al finalizar el encuentro, me acerqué a la docente y le compartí el QR para que accediera a esa unidad dado que tenía bibliografía específica para pensar temas relativos cuestiones de injusticia lingüística en el aula, también le comenté los libros de ortografía que utilizamos para aprender la arbitrariedad de la ortografía peninsular frente a nuestras variedades, comentándole que, en mi opinión, la injusticia se podría revertir con la formación que les faltaba a lxs estudiantes, y no con ser permisivxs con los puntos, dado que eso perpetraría la desigualdad porque nunca adquirirían el registro culto de la escritura que, aunque no responda nuestras variedades, es el requerido para ámbitos formales de la escritura. Ella estaba agradecida y me resultó sorprendente y gratificante que eso que había hecho en el marco de una materia era algo que podía ayudar a una docente en concreto a revertir una situación clara de injusticia lingüística en el aula; vi cómo había una situación de desigualdad donde la lengua jugaba un rol importante y vi cómo la investigación se transformó en acción en ese momento y me emocioné.



7. Conclusiones

Habiendo recorrido todas las actividades de esta semana, desde mi lugar de observación y participación, me gustaría finalizar con algunas percepciones y reflexiones que construí a partir de la sorpresa, desde mi lugar de *otra*. Para empezar, pude observar cómo el espacio institucional, académico, de la universidad puede ser también un lugar de militancia y reivindicación desde la sensibilidad y la creatividad, donde una puede ofrecer algo de lo propio, compartir algo identitario y personal. Considero que fue el hablar *de* las lenguas, el hablar/escribir *en* la propia lengua algo que movió otras fibras del orden de la sensibilidad, y que esto se pudo apreciar en los afiches de los pasillos y en el micrófono abierto, que se constituyeron como espacios creativos, libres y donde emergió la subjetividad y se compartió algo íntimo que, además, muchas veces aparecía de forma poética.

De la mano de esto, la dimensión de los afectos es una línea que quiero destacar de esta semana también porque me sorprendió. Esperaba encontrarme con lo reivindicativo en relación a la reflexión crítica sobre las injusticias lingüísticas más no con lo emocional, precisamente, quizá, porque está ligado a que se propiciaron espacios para que las personas se expresaran. Pero no fue sólo en el micrófono abierto y en los afiches del pasillo, sino que en la mesa abierta con diputados e intérpretes se hablaba de esa llegada de las lenguas a las Cortes como algo emocionante; las chicas que continuaron este año con su proyecto de Pragmática Intercultural financiado por la facultad estaban muy emocionadas de su grado de agencia y creían mucho en su proyecto, y en el taller con lxs docentes de instituto las biografías lingüísticas y las experiencias en el aula estaban íntimamente ligadas a la emoción. Es decir, la lengua como algo tan identitario que resulta jolgoriosa su incorporación, su encuentro, su celebración y dolorosa su censura, su burla, su invisibilización.

A lo largo de la semana me vino la pregunta: ¿qué discursos disponibles hay sobre las lenguas? Y pensé: unos más ligados al mercado laboral, incluso a la curiosidad, pero no demasiados ligados a lo identitario, y en lo conmovedora que fue esta semana, se prueba que esto es fundamental. En esta semana se pudo observar la necesidad que hay de

espacios de expresión y encuentro de lenguas, de personas que hablen, lean, escriban y piensen en su lengua, su variedad, que la primacía de un castellano resulta violenta, es sistemática y opaca un mundo que circula pero en silencio, subrepticamente por los pasillos de la UAM, pero que si se habilita, aflora en tantos colores como los que decoraban los afiches del pasillo, con tal variedad sonora, con tal poesía y creatividad, como las que se escuchaban en el micrófono abierto.

En relación a la metodología de investigación-acción, yo empecé bastante alejada e incluso escéptica del alcance de la acción, de la profundidad de la investigación, pero la Semana de las Lenguas consistió en una prueba, evento tras evento, de que los conceptos que pueden dormirse en un paper también pueden circular en un micrófono abierto, compartidos como modos de entender la propia vida y el mundo, que pueden ser el puntapié para analizar la realidad circundante y proponer un cambio. Y en relación a la acción, yo creo que fue mi gran lección. Los conceptos pueden moverse y también volverse un gesto que transforme la realidad. Mi agencia tenía más alcance del que pensaba: reconocí un área de vacancia en relación a la educación sociolingüística en variedades del español latinoamericano, tenía algo para aportar: una herramienta concreta elaborada en clase para hacer un poco menos injustas algunas trayectorias académicas, o al menos, para que no se perpetúe ese sentido común respecto de ciertos temas, y se lo pude acercar a alguien que lo pidió, que tiene la posibilidad de perpetrar o no esos sentidos. También concluí que, si una está inquieta por la desigualdad, la lengua siempre, siempre está presente y el conocimiento lingüístico puede ser una herramienta concreta de cambio como también una herramienta epistemológica de visibilización de justicia, en términos de Miranda Fricker.

La Semana de las Lenguas fue una experiencia transformadora para mí y me llena de alegría que existan estos espacios dentro de la academia y que tanta gente confíe en ellos porque veo que son necesarios y que producen un cambio.